

“Y vosotros padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en la disciplina y amonestación del Señor” de Dios” Efe.6:1

El Expositor

Vol.7, Número 4

Abril 2007

El Papel Decisivo de un Padre en la vida de un Hijo

Armando Ramírez

El Papel Decisivo de un Padre 1

Armando Ramírez

El Futuro de la Paternidad 5

Andy Diestelkamp

Lo que los Papás Deben a sus hijos 7

Randy Blackaby

Lo que un Padre Debiera ser para su Familia 9

Max Dawson

El Padre Cristiano 12

Bill Hall

Lance Armstrong famoso ciclista ganador de varias competencias mundiales, recientemente tuvo su más grande éxito y esta vez no recibió una medalla sino algo mucho mas precioso para él. En la revista *Reader's Digest* él reportó de su larga batalla contra un cáncer testicular que le impedía convertirse en un padre biológico. Después de extensas y laboriosas pruebas de laboratorio y de lograr exitosamente extraerle el cáncer; se encontró clínicamente apto para procrear. Cuando el tiempo vino y su mujer lo hizo padre de un varoncito, Armstrong no pudo esconder su inmensa felicidad y expresó que su mas grande sueño se había cumplido. Es decir, que un vástago suyo le llamará “papá”.

Me pregunto que pasa por la mente de los varones que se están convirtiendo en

padres por primera vez. ¿Qué hay de más en ellos además de la natural emoción de volverse en padres? ¿Están conscientes de la delicada responsabilidad que el Creador les ha otorgado a través del don maravilloso de la paternidad?. Toda la vida y el destino eterno de ese pequeño recién nacido se sostendrá o se derrumbará dependiendo de los valores, la inteligencia, la destreza, el compromiso moral, y la preparación emocional que sus padres posean o carezcan de ellos. Y de su poder para transmitirlo a él.

Debemos reconocer como un hecho bien establecido que la procreación y la paternidad no son necesariamente dos procesos *entrelazados* en la mayoría de los varones de esta generación. Por regla general cualquier hombre puede *engendrar* hijos, pero realmente pocos son los que llegan a ser *buenos padres*. Lamentable-

mente, el eslabón de la paternidad responsable se pierde por la ineptitud e inmadurez de muchos de los varones que se están convirtiendo en padres. Un porcentaje alto de estos no estaban preparados para sus *matrimonios*, mucho menos lo estaban para asumir la elevada y sensible tarea de ser *cabeza* de un hogar.

La Difícil Tarea de Ser Padres

Cualquiera que haya sido padre por cualquier extensión de tiempo reconocerá que su papel de padre no ha sido fácil. La mayoría de los varones hablan con cierto orgullo de lo que han hecho con su dinero, hablan de sus logros en la empresa donde trabajan o de su preciosa casa que han construido, pero muchas veces prefieren no hablar de cómo les ha ido en la crianza de sus hijos y de lo esos niños se han convertido ahora que

son adultos. Un padre habiendo reconocido su error de abandonar a su mujer e hijos expresó su frustración: “No entiendo. Recibí todo tipo de preparación. Estoy preparado para saber cómo administrar el dinero. Estoy preparado para realizar mi trabajo. Me he preparado para ser un ejecutivo. Pero *nadie* me enseñó cómo ser esposo y padre”

¿Por qué es tan difícil ser un padre responsable en un mundo tan irresponsable? No creo tener todas las respuestas, pero sugiero que las siguientes están directamente relacionadas con la muy débil paternidad vista hoy en día.

1. Por la falta de un buen Modelo a Seguir. No es fácil ser un buen padre cuando se ha venido de uno cuya figura paterna no dejó un buen ejemplo a seguir. Josh McDowell en su excelente libro: *El Padre que Yo quiero Ser*, recordó su triste adolescencia cuando escribió sobre lo que tuvo que revertir en su propia experiencia. El tuvo que luchar con su pasado. “De niño nunca tuve el amor de un padre. Nunca gocé del beneficio del ejemplo de un padre. No recuerdo ninguna ocasión en que mi padre me llevara con él a alguna parte y me dedicara su tiempo. No recuerdo haberme sentido orgulloso de mi

padre, ni de haberlo imitado. La realidad es que lo odiaba. Me crié en una granja lechera muy cerca de un pueblito en el estado de Michigan en los Estados Unidos. Todo el mundo se conocía en ese pueblito, y por supuesto, todo el mundo sabía de mi papá y sus borracheras. Mis compañeros en la escuela secundaria hacían bromas por su causa, y yo reía con ellos, esperando que mi risa escondiera mi dolor. Lo odiaba por la vergüenza que me hacía pasar, pero también por como trataba a mi madre. A veces me iba al granero y allí encontraba a mi mamá, tirada en la pasta detrás de las vacas, tan golpeada que no se podía levantar... Al morir mi madre, el mismo mes en que me gradué de la escuela secundaria, le eché la culpa a él por su muerte. Aunque Dios en su gracia me permitió reconciliarme con mi padre.... al llegar yo mismo a ser padre, lo hice con un profundo sentimiento de mi incapacidad para serlo” (Págs.7,8). Es una realidad que muchos de los varones candidatos a ser padres hoy no han tenido un buen ejemplo a seguir de sus propios progenitores. En muchos de los hogares, los jóvenes han sido víctimas de mal trato, abuso verbal o físico y de un constante autoritarismo de parte de aquellos que se supone están ahí para ser

sus *maestros*, no sus *verdugos*!. Sin embargo, convertirse en un mejor padre a pesar de un mal ejemplo no es algo imposible. La Biblia relata incontables veces esta situación. Por ejemplo del rey Abiam en Judá se dice: “Y anduvo en todos los pecados que su padre había cometido antes de él; y no fue su corazón perfecto con Jehová su Dios” (1 Rey.15:3). Pero de *su hijo*, Asa, sucesor de su trono se dijo que “hizo lo recto ante los ojos de Jehová... quitó todos los ídolos que sus padres había hecho.... Con todo, el corazón de Asa fue perfecto para con Jehová toda su vida” (vv.11,12,14).

2. Por un Desbalance en las Prioridades de un Padre.

Mantener un sano equilibrio entre familia y trabajo se ha vuelto cada vez mas difícil para la mayoría de los padres. Las múltiples papeles y responsabilidades que el hombre moderno debe asumir en su empleo y el “jugoso” sueldo prometido a los empleados más eficientes hacen que muchos padres sacrifiquen *familia por trabajo*!. Largas horas laborales cada día (aun los sábados) la competencia con la empresa o negocio “de enfrente” colocan una mayor presión sobre el obrero. Sin embargo, el joven varón comprometido en trabajar duro para lograr “todo lo que papá no nos pudo dar” no se rendirá ante estas exigencias. El dedicará toda su energía y

tiempo para mantenerse o *ascender* en su empleo. Por consiguiente, esto creará una atmósfera de distanciamiento entre padres e hijos. Aparecerá a la vez un vacío de comunicación entre esposo y esposa, Y la situación podría mejorar o empeorar dependiendo de las *prioridades* del padre y su madurez.

El descuido de los hijos a expensas del trabajo y del “*buen vivir*” traerá serias y permanentes consecuencias a la distancia para ambos; la conciencia del padre de lo que pudo haber hecho y no lo hizo y del ahora hijo (a) convertido en un adolescente con todos sus desagradables hábitos y modales. Es así como la desatención paternal *pagará* un alto precio.

¿Qué Ha Cambiado la Paternidad del siglo XXI?

El papel del padre comenzó a sufrir un cambio radical a partir de las últimas cuatro décadas (desde 1960). La seriedad y la responsabilidad con la que asumieron nuestros abuelos y algunos padres su paternidad ya *no es la misma* con la que muchos jóvenes se vuelven padres hoy. Existen algunos factores de índole moral, cultural, y aun económico que han provocado este cambio significativo en la forma de

ver y afrontar la paternidad.

1. La Inadecuada Preparación de los Padres. Si el matrimonio debe ser entendido como la unión responsable de un hombre y una mujer que se prometen amor y fidelidad mutua. Al menos, la paternidad debe ser asumida con la *misma* responsabilidad y lealtad que los varones les prometen a sus cónyuges. Es un hecho lamentable, sin embargo, que muchos de los varones volviéndose padres (y con la misma frecuencia también las mujeres) no estaban preparados. Si decimos que el matrimonio no es un juego o experimento, mucho menos lo debiera el papel de ser padre. Recientemente el hermano mayor de un vecino mío me hablaba de cuán débil consideraba a su hermano, padre de cinco hijos y quienes necesitaban mucha orientación. El dijo “Un padre de familia siempre anda tenso, preocupado por llevar a la familia lo que necesita pero mi hermano nunca aprendió nada de esto”

Manoa, varón piadoso a quien Dios le había revelado se volvería padre de Sansón buscó rápidamente la dirección divina y oró diciendo: “¿cómo debe ser la manera de vivir del niño, y qué debemos hacer con él?” (Jueces 13:12). Todavía la cercanía de la paternidad

debiera llenar de alegría y *preocupación* a los padres modernos. Las parejas debieran planear no sólo cuantos hijos pueden tener sino cual será su educación y formación espiritual.

2. Un Concepto Equivocado de la Masculinidad.

Así como el movimiento de la liberación de la mujer hizo que muchas mujeres *abandonarán* el hogar y a sus hijos para “*hacer dinero*”, existe el concepto masculino que “el hombre puede engendrar hijos pero no mantenerlos”. Se piensa en la masculinidad en términos de dureza, irresponsabilidad, dominio y “machismo”. Daniel Brown en su excelente tratado “*The Psychology of the Fatherhood*” escribió: “La idea que la masculinidad es proporcional al poder sobre otros o que la riqueza que un hombre puede adquirir es una *falacia* de primer grado. El hecho que un hombre puede ser muy exitoso en su negocio o profesión no es ninguna garantía que él será igualmente exitoso como marido o como padre. La *negación* de los sentimientos como algo característico de la masculinidad, esta relacionado a la idea que los sentimientos de afecto, compasión, ternura, etc. son *femeninos*, y por lo tanto, *impropios* de un hombre. Muchos chicos tienden a conducirse con aspereza,

“Si el Matrimonio debe ser entendido como la unión responsable de un hombre y una mujer que se prometen amor y fidelidad mutua. Al menos, la Paternidad debiera ser asumida con la misma responsabilidad y lealtad que los varones les prometen a sus cónyuges”

Nadie negará que la paternidad responsable enfrenta una crisis seria. Lo que observamos a diario a nuestro alrededor es un derrumbamiento de lo que fue un día la más sólida de las instituciones que sostienen la sociedad: El Hogar. El incremento en la delincuencia juvenil, los abortos, el robo y la violencia es sólo el producto de malas decisiones en el hogar, especialmente de los padres varones. Mi artículo: El Papel Decisivo de un Padre es un recuento general de cómo se encuentra hoy y cuán mucho ha cambiado el concepto de un padre. Una segunda parte y tercera parte tocará las formas inadecuadas de ejercer la paternidad y la clase de padres que debiéramos ser. El Futuro de la Paternidad por Andy Diestelkamp describe como la cultura y otros factores han influenciado negativamente a los padres y al hogar. Randy Blackaby en Lo que los Papás Les Deben a sus Hijos explica porque nadie puede reemplazar a papá en transmitir a los hijos ciertos elementos de su desarrollo. Lo que un Padre Debiera ser por Max Dawson señala hábilmente el trabajo que el padre debiera realizar en su hogar como un amigo, un maestro, un protector y un líder. El Padre Cristiano por Bill Hall sirve como un buen cierre a esta serie sobre el desafiante papel de la paternidad. Que mediten y refuercen su asignación como padres según los términos de Dios es mi deseo y propósito al presentar este material.

crueledad y destructividad porque ellos de algún modo igualan esto con la última repudiación a todo lo que se parezca a lo “femenino”. Este “tabú sobre la ternura” es probablemente parte de la base por la que muchos padres no están siendo afectuosos y emocionalmente cercanos a sus hijos como lo debieran ser y como sus hijos los necesitan. Los padres no debieran temer amar a sus hijos abierta y tan generosamente como las madres; después de todo, el desarrollo psicológico del hijo depende de esto tanto como su desarrollo físico depende de las vitaminas y minerales... Lo que estamos diciendo simplemente aquí, es que estas falsas nociones sobre la masculinidad crean problemas en ayudar a los muchachos a crecer y a convertirse en padres adecuados” (*Truth Magazine* Vol.VI; Octubre de 1961; Págs.3-4).

Un cuadro totalmente diferente a los conceptos falsos de identidad se nos presenta en la Biblia dónde desde el mismo principio se describe al primer padre de familia (Adán) como uno orientado hacia *el trabajo* para ganarse el pan; y a la primera madre (Eva) orientada hacia *el hogar* y a *la crianza* de los hijos (Gen.3:17-20). Mas tarde Pablo señala que las mujeres deben ser instruidas a

“amar a sus maridos y a sus hijos, a ser prudentes, castas, cuidadosas de su casa” (Tito 2:4-5).

3. El Materialismo de muchos padres. Muchos padres no sólo se han equivocado en su lista de prioridades también han confundido el amor con las “*cosas que el dinero puede comprar*”. Todos los días cada padre es bombardeado con la abrumadora propaganda de las cosas que comprar para sus hijos. Por supuesto que nuestros hijos necesitan ropa, alimentación y materiales escolares, pero intentar llenar *todos sus deseos* es caer en el materialismo y producir hijos codiciosos.

Loyd Stauffer deploró esta tendencia entre las familias Americanas cuando escribió: “Un gusto por las cosas que el dinero puede comprar fue desarrollado y un ligero flujo de mujeres hacia el mercado del trabajo se convirtió en una firme corriente. La psicología del querer que los hijos tengan *mas* les llevó a raíces profundas y los padres comenzaron a *comprar cosas* en lugar de *dar amor*... las mujeres a menudo trabajan fuera de casa debido a la avaricia familiar. Muchos maridos insisten que sus esposas trabajen de modo que la familia tenga una casa mas agradable, un mejor auto, los muebles

y cortinas más finas, el vestuario mas diseñado. Las familias —y aun los Cristianos— están indudablemente influenciados bajo el dios del materialismo..... el parámetro en resolver los problemas de los padres que trabajan es— *prioridades*. Los padres deben enfrentarse con la dificultad de si largas horas de trabajo, más dinero, posiciones mas altas tomarán *preferencia* sobre las necesidades de sus esposas e hijos. Cuando las necesidades de compañía, gratificación sexual y emocional de la esposa, el amor y la apreciación no son satisfechas debido al trabajo, el papel del marido como Dios lo diseño *no* ha sido cumplido. Cuando las necesidades de los hijos de atención, afecto, enseñanza, disciplina y admiración son ignoradas día tras día porque papá está *muy ocupado*, el papel del padre ha sido puesto sobre un asador. Cuando el deseo por el dinero o poder conduce al marido y padre a trabajar, trabajar y trabajar, él esta *ciego* a lo que realmente es importante en la vida. El trabajo es honorable y necesario, pero es deshonesto que los Cristianos descuiden innecesariamente a sus familias y la usan para obtener metas puramente carnales (vea Mat.6:33; Col.3:1-2)” (*Family Life: A Biblical Perspective*; 1989; Págs.68,72). —(Continuará Parte 1 de 3)

“Dedico esta edición a mi querida esposa— Esther quién me ha hecho padre de dos pequeños: Olibama (7) y André Omar (2) de quienes a su vez, sospecho me están haciendo “pagar” lo terrible que fui cuando era niño”

El Expositor es una publicación de artículos sanos, edificantes y relevantes para el estudio, entendimiento y desempeño del Predicador fiel de la Palabra de Dios. Favor de mandar todo comentario o sugerencia al Editor responsable de los materiales publicados aquí: **Armando Ramírez** 1 de Mayo # 214 Valle Hermoso, Tamps. México E-Mail: **Kerusso070@yahoo.com.mx**

El Futuro de la Paternidad

Andy Diestelkamp

Con la venida de la clonación y la manipulación genética algunas feministas furiosas han estado haciendo espuma en sus bocas debido a la posibilidad de ya no más necesitar a los varones para alguna razón. Hasta recientemente, los hombres eran supuestamente solo necesitados para la procreación, pero ahora estamos siendo declarados *obsoletos*.

Habiendo dicho esto, es importante que los varones veamos que somos, en gran medida, responsables por la *necedad*

de estas mujeres. Nuestro fracaso de ser lo que Dios nos ha llamado a ser como maridos, padres y líderes ha contribuido a la delincuencia de nuestros hijos e hijas. Las actitudes egoístas y carnales han producido todo descontento femenino. *La pereza* es la culpable del descuido espiritual crónico de la familia. *La cobardía* da cuenta de la falta del fuerte liderazgo masculino en los hogares, las Iglesias y las comunidades. Los resultados de todo esto son hogares infelices, hijos descuidados y mal preparados y una sociedad mal dirigida. No es difícil ver que el fracaso de los varones para ser lo que

Dios les ha llamado a ser, crea un círculo que no es ni fácil ni rápidamente revertido. De este modo, el futuro de la paternidad está en nuestras manos. Dios ha proveído la norma por la cual debemos amar, conducir y entrenar. La única pregunta que permanece es Si tenemos la voluntad y el



valor para ser los varones piadosos que Dios nos ha llamado a ser. La respuesta a esta pregunta en gran medida determinará la dirección a donde se *dirigirá* nuestra posteridad. La paternidad no será la fuerza dominante para el bien que Dios diseñó si primero no es anclado en el firme fundamento de un *matrimonio estable y cariñoso* entre un hombre y una mujer de una fe común. Las Escrituras están llenas de ejemplos de matrimonios espiritualmente mezclados y a donde ellos se condujeron. Los hombres y mujeres que quieren proveer la más grande oportunidad para el éxito familiar hasta la se-

gunda, tercera y cuarta generación buscarán lazos matrimoniales con los que íntimamente comparten su fe.

Es muy importante que el hombre trate a su esposa con el honor que ella merece (1 Ped.3:7) Es el papel del marido amar, sustentar y cuidar a su esposa (Efe.5:25-33). Al cumplir con este papel a la semejanza de cómo Cristo lo hizo hacia la Iglesia, un padre provee a sus hijos e hijas con un ejemplo admirable. Cuando el hombre trata a su esposa como simplemente una esclava atada a sus caprichos, él provee a sus hijos e hijas con un ejemplo de abuso de poder. Los hijos crecerán solo para tratar a sus esposas de la *misma* forma, y las hijas o encontrarán hombres como papá o estereotipos de hombres brutos como fueron sus padres.

Aunque el ejemplo de un padre y una madre en un matrimonio fuerte y comprometido es importante y un prerrequisito, la paternidad exitosa envuelve mucho más que un buen ejemplo. Demanda entrenamiento. Los hijos necesitan ser enseñados *porque* mami y papi

Los hijos e hijas necesitan ser enseñados como amar a Dios, y a sus futuros cónyuges e hijos. Es la responsabilidad de los padres observar que sus hijos están siendo entrenados en estas áreas (Efe.6:4). Aunque ciertamente un padre esta en la libertad y la sabiduría para usar a cualquier otra persona que puede ayudarle a criar a sus hijos en el Señor. Temo que la pereza ha hecho que muchos padres estén *delegando* mas este deber a otros en lugar de estar íntimamente involucrados ellos mismos.

Esto no es mejor ilustrado que en el entrenamiento espiritual. Nuestra cultura ha depositado esencialmente el entrenamiento espiritual sobre las iglesias. Las iglesias locales ahora llevan la carga de intentar impartir doctrinas, moralidad y carácter a los hijos de los miembros. Luchando con esa carga, muchas Iglesias se han sentido completamente obligadas a gastar grandes cantidades de dinero en materiales de enseñanza bastante ostentosos y libros de recortes para lograr mantener la atención de nuestros niños que fácilmente se aburren. Si los padres fueran mas diligentes en sus esfuerzos para inculcar en sus hijos la Palabra de Dios cuando están en el hogar, o cuando vayan de viaje, o cuando se vayan a dormir y mientras están en el desayuno (Vea Deut.6: 6-9), entonces, la simple discusión de asuntos espirituales sería una estimulación para una participación mas entusiasta en el salón de clase.

Sin embargo, habiendo dicho eso, debe ser concedido que aun muchas de las clases que

son ofrecidas por las Iglesias no muestran mucha diligencia consistiendo en poco mas que libros para colorear y llenar los espacios en blanco. El entrenamiento inteligente y la discusión en el hogar resultará en niños espiritualmente inteligentes y ellos, junto con un maestro entusiasta, son todo lo necesario para tener una clase dinámica. Las clases ofrecidas por una Iglesia local debieran ser solamente como un *reforzamiento* positivo al entrenamiento primario *recibido* en el hogar.

Para nuestra vergüenza el hogar como un refugio de protección y un centro de aprendizaje ha sido descuidado, sino hasta abandonado, por la conveniencia de lanzar el entrenamiento de los hijos sobre los gobiernos y las Iglesias. Esta pereza se vuelve la norma por la cual nuestros hijos e hijas entrenarán a nuestros nietos, y el círculo continua. Los hijos no están siendo enseñados a *valorar* a una mujer por su deseo de engendrar hijos, amarles, y guiar sus familias, sino por su apariencia exterior y producción financiera (1 Tim.2:9-15; 5:14; Tito 2:4-5). Las hijas no están siendo entrenadas a *valorar* a un hombre que provee para su esposa e hijos un liderazgo y dirección espiritual, sino al que puede proveerles de estatus social y deseos materiales.

Finalmente, se va a requerir *valor* para ser los padres que Dios espera que seamos. El mundo se burlará, ridiculizará y aun odiará los valores y principios que debemos enseñar a nuestros hijos para conducir exitosamente a nuestras fami-

lias por las sendas de la justicia. Aun algunos hermanos podrán decir que estamos siendo sobre protectores y usando de demasiado control. Cuando los Cristianos están perdiendo a mas de sus hijos en el mundo que lo que ellos están logrando por mantenerlos para el Señor, prefiero sobrellevar los problemas de ser un padre sobre protector que tener los problemas de *no serlo* lo suficientemente. En un mundo que esta fuera de control, en una cultura donde el materialismo, el divorcio y el descuido son la norma, quisiera entonces ser considerado un padre *"raro"*.

Mientras las feministas y los ingenieros sociales de nuestro tiempo, están esperando el día cuando la paternidad será una memoria *distante* de una *antigua* cultura, necesitamos varones que avancen y se conviertan en *"patriarcas"* de sus familias dirigiéndolas con la mente de Cristo.

La filosofía de los hombres ha producido confusión moral y ha destruido muchas familias y aun muchas almas. Los padres con una visión espiritual observarán esto y diligentemente buscarán sembrar la paz y la estabilidad de la Palabra de Dios en los corazones de sus hijos. Semejante acción valerosa asegurará las bendiciones de la libertad (en Cristo) para ellos mismos y para su posteridad llevando buen fruto para generaciones venideras (Stg.3:13-18).

—Fuente: **Think on These Things**, Vol.30; Oct-Dic,1999

Lo que los Papás les Deben a sus Hijos

Randy Blackaby

Hay elementos en la crianza de los hijos que las madres simplemente no pueden realizar solas. Tampoco lo pueden los novios u otros varones. Esto no es un menosprecio a las madres. Es simplemente un llamado a reconocer el papel *crítico* que Dios entregó a los papás.

Hubo un tiempo cuando esto fue generalmente entendido. Pero la noción popular hoy es que una madre puede trabajar un poco mas duro y ser al mismo tiempo mamá y papá. O, que otro varón puede salir al encuentro y hacer el trabajo, después que el verdadero padre ha rehusado casarse con la madre, o se ha divorciado de ella, o ella se ha divorciado de él. Que las madres no pueden hacer el trabajo del padre es evidente a todos nosotros. La pobreza de los niños, el crimen juvenil, una epidemia de embarazos no deseados, y la violencia creciente contra las mujeres por los varones son solo unas pocas señales de esto.

Dios diseño y definió a los Papás como **los Proveedores principales**

de sus familias. Esto incluye la provisión física (1 Tim.5:8), y mas importante todavía, esto envuelve la provisión espiritual (Efe.6:4). Una madre puede parcialmente proveer para estas necesidades. Pero no como un padre. La causa que lleva a la pobreza en los Estados Unidos, particularmente en lo referente a la pobreza del niño, es un hogar sin padre. Esto es verdad a pesar del hecho que mas mujeres trabajan hoy que nunca antes. Pregúntele a cualquier mujer Cristiana que sea una madre soltera sobre la dificultad de criar a los hijos para que estas sean fieles al Señor sin tener que contar con la ayuda del padre.

Los Papás también tiene la habilidad única de proveer **identidad, carácter y competencia a su descendencia.** Sin los padres, los niños a menudo encuentran problemas de entender quienes son y a quién debieran parecerse. Los padres proveen a sus hijos un “nombre” y todas las expectativas que tal identidad implica. Si usted no entiende el significado de esto, hable

con un niño cuyo padre salto a otro matrimonio y cuya madre lleva el nombre de otro hombre. Las palabras de Josué resuenan a lo largo de los siglos cuando él públicamente se identifico quien era y dónde permanecería su familia. “Y si mal os parece servir a Jehová, escogeos hoy a quién sirváis;... pero yo y mi casa serviremos a Jehová” (Jos.24:15). Josué estaba proveyendo para su familia el bienestar espiritual. Él también estaba haciendo algo mas para lo que los padres están especialmente diseñados— liderazgo.

Las madres ciertamente pueden conducir. Hay una plenitud de ejemplos de la Biblia. Y se espera que ellas también sean obedecidas por sus hijos. Pero hay un elemento del liderazgo familiar que singularmente le pertenece a los papás. Los padres justos exhiben un sentido de provisión, un compromiso al bienestar de sus familias, y un sentido de auto sacrificio que se muestra en sus acciones de la vida diaria. Es a menudo demostrado cuando desempeñan trabajos no deseados—

Aunque como las madres educan a los jóvenes a través del cuidado compasivo de las necesidades presentes, así los papás lo hacen desde un panorama mayor. Las madres a menudo tienden a sobre proteger, mientras que los padres conceden una libertad de acción para motivar a los hijos al vivir independiente, asumiendo los riesgos correspondientes, y las habilidades necesarias para lanzar a sus hijos como adultos competentes. Ambos papeles son críticos. Pero el diseño de Dios para los varones y las mujeres no provee que un solo padre asuma ambos papeles.

Uno de los papeles mas críticos que los papás ejercen, que las madres no igualan, esta en **la afirmación de la autoridad**. Si es debido a una psique generalmente mas fuerte de los varones, o su modo mas directo y enérgico de comunicación, o cualquier otro elemento, no podemos saberlo con exactitud—pero los papás pueden anticipar una obediencia mas receptiva que lo que una madre puede lograr. Esto es parte del diseño de Dios y es evidente de pasajes semejantes a Génesis 18:19. De hecho, la esposa misma, debe estar en sujeción a su

respectiva autoridad (Efe. 5:22-24, 33; Col.3:18).

Esto establece a su vez un patrón físico para una muy critica lección espiritual. El padre sobre la tierra tiene autoridad (poder) y debe ser obedecido. Una esposa y madre enseña a sus hijos que no solo con palabras sino con su propia sujeción a su marido. De este modo, a los hijos les es dado una demostración física de autoridad y sumisión, principios fundamentales que conducen al respeto de la autoridad de Su Padre Celestial.

Despoje de la vida familiar el poder del padre y usted obtiene a hijos sin un modelo para la sujeción de cualquier clase de autoridad salvo sus propios deseos. El pecado y la perdición resultarán (1 Jn.2:15-17).

Los padres generalmente tienen “el poder” de proveer **un tipo de “formación de hombre”** que cada hijo necesita, particularmente en los años de su adolescencia.

Muchas madres solteras que piensan que ellas han estado haciendo muy bien su trabajo, luego, encuentran las cosas muy distintas cuando sus hijos se vuelen en adolescentes. El varón

adolescente busca condescender con su madre, pero teme la ira de su padre. La jovencita de 14 años quien pudiera convencer a su madre de dejarle salir con su novio cinco años mayor, también teme lo que su padre le dirá—y probablemente cumplirá!

Esta es la razón por la que los padres también traer una cualidad “protectiva” a sus familias que va más allá de lo que una madre puede proveer. Los jóvenes en los hogares de un solo padre podrán rebelarse contra su mamá, aun golpearla. Pero pocos se atreverán a golpear a la esposa de papá. Las jovencitas no podrán saber lo que muchos adolescentes están buscando en sus citas de noviazgo—pero papá lo sabe y él no permitirá que su hija sufra daño.

Tal como Noé, el padre justo protege a su familia del daño físico y espiritual. Él pone el bienestar de su familia por encima del suyo propio y de este modo, describe una figura humana del Padre Celestial.

Ninguna súper mamá puede llenar los zapatos del padre!

—Fuente: **Guardian of Truth**, Vol. XLI; No.12 Junio 19 de 1997 (Págs.6-7)

“Despoje de la vida familiar el poder del padre y usted obtiene a hijos sin un modelo para la sujeción de cualquier clase de autoridad salvo sus propios deseos”

Lo que un Padre Debiera Ser para su Familia

Max Dawson

La paternidad esta en problemas. No podemos sentarnos frívolamente mientras otra generación de chiquillos crece a la madurez, la mitad de ellos no conociendo la grata experiencia de tener un buen padre en casa!. Esto puede ser visto en casi toda comunidad. Solo observe cuantos niños están siendo criados en hogares sin padres. Desde principios del siglo próximo, la mitad de los niños en América estarán socialmente privados de haber sido criados en un hogar sin padre.

Esa es la premisa del libro de David Blankenhorn *Fatherless America* (América Sin Padre). Pero usted no tiene que esperar hasta el próximo siglo; hoy, hay muchas madres solteras intentando llenar el vacío que los hombres han dejado en el hogar. Muchos adolescentes nunca conocieron a sus papás. Un hogar sin padre usualmente signi-

ficaba una tragedia, tal como una guerra o un accidente que había arrebatado al padre de su familia. Hoy, los padres están ausentes de los hogares debido a las trágicas decisiones hechas por los hombres (y también de las mujeres).



¿Cuál es la causa principal de este síndrome de carencia entre los hombres? Esto se debe al hecho que los papás han abandonado sus responsabilidades dadas por Dios. No solamente las familias sufren debido a esto, también sufre *toda* nuestra cultura.

No pasemos por alto, el hecho que los hombres que descuidan sus responsabilidades también sufrirán; ellos son culpables de pecado y

enfrentarán el juicio de Dios. Nuestro deber y responsabilidad es hacer un llamado a esos hombres al arrepentimiento.

¿Quá ayuda hay para los padres que fracasan en esto?. Lo que es requerido viene justo directo de la Palabra de

Dios, no de la psicología popular. La psicología popular a menudo presenta excusas por los fracasos y ofrece soluciones no Bíblicas. Los hombres necesi-

tan ayuda del cielo, no de las presunciones de los amigos en el bar. También muchos hombres viven por un código que nace de las filosofías necias y arrogantes de sus contemporáneos, mas bien que de la norma objetiva de la Palabra de Dios.

No es solo la ausencia del padre el problema. Muchos padres fallan en ser los *líderes* que Dios espera que sean en el hogar.

“Pero usted no tiene que esperar hasta el próximo siglo; hoy hay muchas madres solteras intentando llenar el vacío que los hombres han dejado en el hogar”

Los padres necesitan asumir la conducción de su hogar al demostrar su obediencia a Dios. Cuando no lo hacen ¿Es alguna sorpresa que sus hijos *no* obedezcan a Dios? Adán, el padre de nuestra raza, obedeció a su propia voluntad cuando comió del fruto prohibido (Gen.3:1-12). ¿Hay sorpresa que su hijo Caín haya obedecido a su propia voluntad dando muerte a su hermano Abel?. Cada padre debe enfrentar el hecho que su conducta tiene un *impacto* poderoso sobre sus hijos.

Cuando los padres no dirigen al disciplinar a sus hijos, ellos a menudo acaban con la clase de hijos que tuvo Elí (1 Sam.3:11-13; 2:22-25) Los hijos de Elí fueron malvados y viles; ellos se volvieron en la forma que fueron criados, en parte, porque su padre *“no los disciplinó”*.

El patriarca Jacob ejemplifica lo que puede suceder cuando los padres no enseñan a sus hijos la rectitud y la imparcialidad; ellos se convierten en la clase de problemas que Jacob tuvo con sus hijos (Gen.37:3-4). El había mostrado parcialidad hacia su hijo José, y como un resultado, los hermanos de José lo despreciaron. Estos hermanos no solamente vendieron a José a la esclavitud, ellos también mintieron a su padre sobre el asunto. Aunque

finalmente, los hermanos de José fracasaron en su intento, no podemos pasar por alto la falta de Jacob. Los hombres raramente ven *las consecuencias* de largo alcance de sus acciones. Ciertamente Jacob no previó los resultados de su parcialidad.

Los casos de la paternidad fallida no son encontrados en la Biblia. Ellos son a menudo encontrados en *la Iglesia*. ¿Cuántos padres Cristianos hoy están fallando en enseñar a sus hijos la Biblia? ¿Dónde están los Abrahams de nuestra generación?. Abraham enseñó a su familia el camino de Dios (Gen.18:19).

Una generación está siendo criada hoy que no *conoce* la Palabra de Dios. Este fracaso resultará en un terrible precio para ambos, los hijos y la Iglesia. Cuando los jóvenes en la Iglesia son criados sin el conocimiento de la Biblia, ellos se extravían sin un propósito en la vida y eventualmente producen un extravió a la Iglesia. Ellos dependerán únicamente sobre las tradiciones y prácticas pasadas como su guía en la vida, pero finalmente cometerán graves errores porque no conocen la voluntad de Dios. Cuando la controversia surge, ellos no conocerán como tratarla y serán presa fácil de los falsos maestros. Cuando realicen

decisiones, las harán guiados por sus opiniones, y no por un *“Así dice el Señor”*. Los padres que fallan no solo producen familias titubeantes, ellos también son una causa que contribuye a la apostasía en las Iglesias locales.

Hay muchos mas problemas creados por los padres que abandonan sus responsabilidades. Pero, no es suficiente solo señalar los *problemas*. Debemos ofrecer *soluciones*. Aquí están cuatro áreas dónde los padres deben sobresalir.

Un Papá Debiera ser un Amigo para su familia. ¿Qué significa un “amigo”? En nuestros tiempos, lo hemos reducido para significar *“mí cuate”*. Una amigo es mucho mas que eso. Jesús es el modelo perfecto de lo que un amigo debiera ser (Juan 15:12-14). Un amigo se sacrifica; él es alguien en quién se puede confiar. Un amigo es uno que se compromete y mantiene su palabra. Cuando él habla, él escucha y recuerda su palabra, porque para él su palabra es sagrada.

Un Papá Debiera ser un Maestro para su Familia. Un padre debe tener un corazón que quiere mostrar a su familia el camino correcto. Una vez mas Jesús es el modelo (Efe.4:20-21). Un padre debe vivir la verdad en su propia vida primero, luego entrenar y explicar—guiando a su esposa

“Una generación esta siendo criada que no conoce la Palabra de Dios. Este fracaso resultará en un terrible precio para ambos, los hijos y la Iglesia”

y a su hijos. Al igual que Jesús, él debe mostrar el camino por el cual seguir. Jesús nunca pidió a otros lo que él no estaba dispuesto a seguir. Un padre no solo enseña las cosas a su familia, él les enseña *como* vivir. La Palabra de Dios es su norma para enseñar a su familia.

Un Papá Debiera ser un Protector para su familia. Tal como Jesús el protector de la Iglesia (Efe.5:29), así el padre lo debiera ser para su familia. El les protege del frío, del hambre y de cualquier daño o peligro en que pudieran caer (1 Tim.5:8). Un protector estima muy altamente aquello que está a su cargo. El sostiene los altos principios; él esta dispuesto a vivir y morir por aquellos bajo su protección. Esto es lo que Jesús hizo. Esto es o que los verdaderos hombres hacen. El sirve como un *defensor* de su familia, librándoles de cualquier enemigo.

Un Papá Debiera ser un Líder para su familia. Dios diseño que el hombre sea un líder (Efe.5:23). El padre es el gobernador de su familia,

tal como Cristo es el gobernador de la Iglesia. Así como un padre debe ser un gobernante benévolo. En su corazón esta el deseo de conducir, de proveer, de ordenar, de ser justo y misericordioso dentro de su familia.

El padre que está sujeto a Dios conduce con espíritu amable y generoso. La parte mas significativa de su liderazgo envuelve el conducir a su familia para servir a Dios. Josué ejemplificó esa clase de liderazgo (Jos.24:15). Josué no solamente tuvo el valor de hablar por si mismo, él tuvo el valor de *hablar por su familia*. El tuvo la confianza que su familia seguiría su ejemplo. Josué proveyó liderazgo espiritual para su familia. Porque él era un hombre de Dios.

La actual plaga de la ausencia del hombre falla en cada uno de los cuatro puntos mencionados. El no puede ser un amigo, un maestro, un protector, o un líder para su familia *porque él no esta ahí!*. Como el pueblo de Dios debemos mantener en alta estimación a los padres que cumplen

con sus deberes dados por Dios. Por contraste, debemos considerar a los padres que abandonan a sus familias como desobedientes a Dios.

La Paternidad esta en problemas. Los niños están creciendo *sín* papás en el hogar. Muchos padres están fallando. ¿Estaremos despreocupados esperando lo que sucederá?. Podemos hacer algo al respecto. ¿Tendremos la fortaleza del carácter para ser verdaderamente padres según Dios?. Los padres Cristianos debemos tener la debida responsabilidad y el debido valor para llamar a otros a cumplir con su propia responsabilidad. De no actuar las próximas generaciones estarán en serios problemas de identidad, conducta y pureza.

—Fuente: **Guardian of Truth** Vol. XLI No.12
Junio 19 de 1997
(Págs.10-11).

Se ofrece a petición como documentos adjuntos en correo electrónico dos estudios extremadamente realistas y necesarios sobre la disciplina de los hijos. **PADRES CON UN PROPOSITO** por Boyd Sellers y **PADRES EN EL HOGAR** por Mike Willis.

**“El no
puede ser
un amigo,
un
maestro,
un
protector,
o un líder
para su
familia
porque él
no está
ahí!”**

**“La última
noche mi niño
pequeño
me confesó
algunas
equivocaciones
infantiles;
Y
arrodillándose
junto a mi cama
oró con
lágrimas;
“Querido Dios,
hazme un
hombre
Como mí Papí—
sabio y fuerte;
Sé que tú
puedes”
Entonces,
mientras él se
quedo dormido
Yo me arrodillé
junto a su
cama, Confesé
mis pecados,
Y Oré con mi
cabeza
inclinada:
“Oh Dios,
hazme como un
niño,
Como mí niño
junto a mí—
Puro, e
inocente
confiando en tí”**

El Padre Cristiano

Bill Hall

Poca dificultad es experimentada al tratar de pensar de mujeres sobresalientes de la Biblia en el hogar: Ana, María, Elizabeth, Eunice. Los esfuerzos para pensar de una lista comparable de hombres, sin embargo, no es fácil, porque muchos grandes hombres de la Biblia fueron fracasos en sus hogares: David, Lot, Elí, Samuel, Jacob, etc. Una mirada a las causas de sus fracasos podría ayudar a nuestros lectores varones a evitar sus errores.

1. Inmoralidad. El adulterio de David con Betsabé y el subsecuente asesinato de su marido, Urías, resultó en la ruina del hogar de David. La embriaguez de Noé contribuyó a los problemas dentro de su familia, de esta manera manchando el éxito con el cual él había traído a sus hijos en una sociedad de impiedad sin paralelo. Los hombres hoy, si viven en la embriaguez, el adulterio, y otras formas de inmoralidad, no pueden esperar ser exitosos en su hogares.

2. Falta de disciplina. La destrucción vino sobre Elí y su familia porque “sus hijos han blasfemado a Dios, y él no los ha estorbado” (1 Sam. 3:13). La Biblia dice: “castiga a tu hijo en tanto que hay esperanza; Mas no se apresure tu alma para destruirlo” (Prov. 19:18).

3. Avaricia. “Y alzó Lot sus ojos, y vio toda la llanura del Jordán, que toda ella era de riego, como el huerto de Jehová” (Gen. 13:10) y aparentemente motivado por un deseo de la abundancia material, movió a su familia a Sodoma. Las consecuencias de este lamentable error son bien conocidas a nuestros lectores. Muchos Cristianos hoy están cometiendo el mismo error al sacrificar a sus hijos sobre el altar de la avaricia, estando dispuestos a mover a sus hijos a cualquier parte el motivo de una promoción o mas dinero.

4. Parcialidad. Este error a menudo cometido trajo problemas al hogar de Isaac, quien fue parcial con Esaú, mientras Rebeca fue parcial con Jacob, y a su vez Jacob había sido parcial con José. No solamente la familia sufre generalmente de esos casos, pero los favorecidos también sufren. Lástima del hijo favorito en cualquier familia. El sufre mas que cualquier mas en la familia. ¿Qué pueden hacer los hombres para evitar el fracaso en el hogar?. Ellos pueden reconocer su posición de liderazgo en el hogar. “porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia” (Efe. 5:23). Reconociendo esto, ellos pueden desarrollar una dignidad mayor de su posición de liderazgo a través de una fortaleza incrementada de carácter y convicción. Es indeciso y vacilante marido. Los hombres harían bien en

atender el consejo de David a Salomón “esfuérzate, y sé hombre” (1 Rey. 2:2). También, ellos pueden volverse mas consientes de sus esposas e hijos.

Los hombres podrían hacerse un bien así mismos y a sus familias en apartar su atención de la Televisión, los eventos deportivos y el periódico, y pasar mas tiempo con sus familias. Ellos pueden conducir a su familia en oración, leer la Biblia y la devoción. Ellos harían bien en considerar las instrucciones a los hijos de Israel “Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes” (Deut. 6:6-7).

Muchos hijos nunca han oído a su padres orar; nunca les han oído dar gracias por la comida. Lástima de esos hijos. Los padres pueden orar sin cesar pidiendo la ayuda del Señor.

La tarea de criar a los hijos en la disciplina y amonestación del Señor es una de las mas grandes responsabilidades que los hombres deben enfrentar en la vida. Esa responsabilidad debiera ser cumplida con mucha oración.

—Fuente: **TWO MEN**
Págs. 187-188 Gary Fisher ©
1988